

LA BATALLA DEL CÁRCAMO

(18 de setiembre de 1883)

Triunfo de la Resistencia Cajamarquina contra el invasor chileno

Mg. Efren Rebaza Custodio



Crl. Manuel Becerra Flores

Existe un episodio histórico, lamentablemente desconocido por la mayoría de los peruanos, injustamente olvidados como muchos hechos de armas ocurridos durante la infausta guerra con Chile. Esta batalla se efectuó en el conocido cañón de Cárcamo, ubicado al sur del actual distrito de Miracosta de la Provincia de Chota, Cajamarca.

La **Batalla del Cárcamo**, es un triunfo de las armas peruanas y de los patriotas del norte de Cajamarca y ocurrió el día 18 de Setiembre de 1883.

Patricio Lynch, jefe chileno de la ocupación, estaba sumamente preocupado porque su gobierno le ordenaba insistentemente acabar con ese foco de resistencia; toda vez que en el campo político las acciones estaban favorables y faltaba poco para la firma del tratado de paz. Es por eso que el comando enemigo ordenó el ataque con 2 unidades, 200 hombres de caballería, 200 de infantería y además 2 cañones, toda esta tropa estaba al mando del Capitán Ricardo Canales.

Becerra al tener conocimiento del avance de los chilenos y con el debido asesoramiento de sus oficiales, quienes conocían muy bien la zona, decidió darles batalla en el “Cañón del Cárcamo”. El terreno, era una entrada en el cerro del mismo nombre, un poco curva y con cierto desnivel, con rocas en ambos flancos que servirían como posiciones bien

camufladas para los francotiradores seleccionados. Además, allí discurrían las aguas del río la leche.

Becerra que contaba con 180 hombres en la zona de Chongoyape y Jayanca, ordenó el avance hacia cerro cárcamo, en pequeños grupos, transmitiendo a la vez a sus informantes y personal de inteligencia que propalasen la noticia de que los peruanos iban en desbande, desmoralizados, hambrientos y descalzos, con dirección a las breñas.

Al llegar a la zona escogida, la infantería ocupó los flancos, camuflándose entre las rocas; parte de su caballería se instaló en las partes bajas; solamente se dispuso que un pelotón permaneciera a la entrada del cañón, como “anzuelo” para que los chilenos los notasen.

Los araucanos se concentraron en Chongoyape y siguieron las huellas de los peruanos, tomando conocimiento de la “forma tan penosa de su retirada”. al llegar al cañón del cárcamo, divisaron a los patriotas que servían de anzuelo, ordenando el jefe chileno que atacasen. Cumpliendo las órdenes de becerra, nuestros compatriotas optaron por internarse y al llegar casi al fondo del cañón, entró en acción la caballería peruana y toda la infantería, especialmente los francotiradores ubicados en los peñascos laterales.

Los 180 hombres que integraban el "Batallón Chota", al mando del coronel Manuel José Becerra Silva, secundado por los tenientes Joaquín Arbulú León, Ricardo Arias Cáceda, José Antonio Aguilar, José Andrés Cuadra y el guadalupano Wenceslao Castañeda Sandoval infligieron un demoledor golpe a las fuerzas chilenas que doblaban en número a las nuestras. Triunfo que se debió a la estrategia, sagacidad y valor de Becerra.

El nutrido y certero fuego de las tropas peruanas, causó gran pánico entre los invasores, la confusión era total, fue un rotundo triunfo peruano, allí quedaron en el campo de batalla por lo menos 200 chilenos muertos y heridos, la mayoría jinetes; algo de 200 fusiles y numerosas municiones, equipo y algunos caballos. La derrota fue tan contundente que pocos fueron los chilenos que salieron del cañón geográfico y consiguieron replegarse con dirección a Chiclayo.

Fuente; Blog Mi Niña chotana.

Si bien es cierto que esta victoria conseguida por los chotanos, no tuvo mayor significación en la continuación de las operaciones, en el aspecto moral si tuvo gran resonancia, pues los invasores tenían un cierto resquemor cuando se enteraban que participarían en una acción sobre chota, al que le denominaban el “infierno de chota”.

Se menciona que, en este combate, los guerrilleros – principalmente los chotanos- se vengaron del incendio y saqueo de su pueblo ejecutado por las tropas chilenas meses atrás y demostraron su alta capacidad de combate y valentía, sin duda apoyados por otros guerrilleros provenientes de la costa y sin duda de Jaén y Bellavista.

En esta guerrilla del coronel Manuel Becerra Flores, también estaba integrada por valientes patriotas jaenos y a seguridad formaron parte del destacamento que derrotó a los invasores chilenos aquel día de la Batalla. En una proclama de Becerra a sus tropas dice lo siguiente:

"Jaenos, vosotros que por primera vez habéis salido al frente de una campaña política patriótica, merecéis una especial consideración y os mando abrir el tráfico comercial y cultural de vuestro pueblo.

Hualgayoquinos, tengo para vosotros los mismos sentimientos que para mí idolatrada Chota, alistaos con decisión y entusiasmo para continuar la campaña de nuestra regeneración nacional.

Chotanos, yo pasare por delante de vosotros al punto que me tiene encomendado el deber y el honor.

¡SOLDADOS! Si para llenar la misión que el patriotismo me impone, todavía es necesario librar otro combate contra los hijos extraviados de esa infeliz nación chilena, os recomiendo y ordeno cumplir con dos deberes sagrados: valor heroico en el combate y un abrazo a los vencidos; el primero en daros será vuestro coronel y amigo".

Fuente: Blog Mi Niña Chotana

En una investigación, la prestigiosa investigadora Norteamericana Florencia Mallow indica que Becerra tenía un campamento guerrillero en Bellavista.

Celebrar esta acción de gloria, como así se la califica por ley 23955, no debe ser un día cívico más, sino un día para crear y afirmar conciencia e identidad histórica. Moralmente esta derrota chilena, fue un contundente mensaje a los invasores en pleno día de la Independencia de Chile.